

A mis dos chiquillos
Amaranta y Julio

LOS GUARDIANES DEL TIEMPO *de Virginia Hernández*

PERSONAJES:

DON GOYO (*El titiritero*)
ELIO (*Muchacho*)
EL COYOTE (*Amigo de Elio*)
COMALILLO (*Lagartija*)
CUSILLAI (*El hechicero*)
RAUDA (*La tortuga*)
CENTINELA (*El búho*)
EL GUARDIÁN (*Gigante de piedra*)
CASCABEL (*La serpiente*)
EL VIGÍA (*Vagabundo*)
JALKUTAT (*Dragón*)
GENTE DEL PUEBLO
SOMBRAS
INDÍGENAS

NOTA: (*Don Goyo, evidentemente disfrazado, es también: Cusillai y el Vigía*)

El poema “Cuchumá Leyenda de Tecate” es extraída del imaginario del escritor Víctor Manuel Peñalosa Beltrán

PRÓLOGO

Escena 1

(Un callejón de vecindario. Está anocheciendo. Algunos niños continúan sus juegos. Las mamás los llaman desde dentro de las casas o se asoman por las ventanas)

MAMÁS:

- ¡Es hora de cenar, ya métete!

- ¡Ándale muchacho que mañana hay que ir a la escuela!

- ¡Ahí voy con la reata escuincle trasnochado!

- ¡Que ya se meta le digo!

- ¡Ora lo verán chamacos estos. Se les va venir apareciendo el diablo.

- ¡Los va a agarrar de las greñas y se los va a llevar arrastrando por toda la calle!

(Viene entrando lentamente Don Goyo. Empuja un viejo carrito de supermercado. Su aspecto es el de un mendigo, pero en su rostro se puede percibir todavía un orgullo ancestral. Entra pregonando)

DON GOYO: ¡Cuento cuentoos! ¡Cuántos cuentos te cuento!

EL CHIQUILLO: *(Gritando)* ¡Ahí viene el loco, ahí viene el loco!

(Sale la mamá y lo pesca de una oreja)

LA MAMA: ¡Órale chamaco de porra! ¡Se mete pero de rayo!

EL CHIQUILLO: ¡Ay! ¡No me jale tan fuerte que me arranca mi orejita!

LA MAMA: ¡Cállese y métase! *(Saliendo)* Va a ver cuando llegue su padre le voy a decir pa' que le ponga unos reatazos por majadero!

(El anciano continúa su pregón. Los chiquillos huyen hacia sus casas en medio de risas, miedos y palabrotas que sueltan a su paso)

DON GOYO: Traigo cuentos de a montones

pa' los niños retozones.

En mi costal con resorte

te traigo historias del Norte.

Y en mi bolsa de trebejos

leyendas de tiempos viejos.

Y en un cántaro panzón
historias de tu región.
Del cerro del Centinela
una historia que es candela.

De aquí de allá y de acullá
le cantan al Cuchumá.
Y en el cerro del Vigía
un pirata se reía.

Traigo un mitote caliente
no te vayas, no te escondas
déjame que te lo cuente.

VOCES DE CHIQUILLOS:

- ¡Que te agarra el loco!
- ¡Mamá, mamá!
- ¡Es el diablo!
- ¡El chamuco!
- ¡Robachicos!
- ¡Apestoso!
- ¡Feo!
- ¡Échenle agua caliente!
- ¡El coco, el coco!

(La calle queda desierta. Sólo permanecen dos muchachos parados en la esquina como de 13 y 14 años a lo sumo. Se van apagando poco a poco las luces de las casas. Don Goyo se detiene frente a su puerta y busca en sus bolsillos)

DON GOYO: *¿Ahora dónde quedaron? (Encuentra las llaves) Aquí están. Estás tan viejo que ya no sabes ni dónde pones las cosas (Abre la puerta y se introduce. Enciende una lámpara de petróleo. Es un cuarto pequeño Con muchos cachivaches; muñecos*

viejos, títeres rotos, etc. Mientras va sacando con mucho cuidado las cosas del carrito de supermercado) Ahora por dónde te metiste... ¿no me digas que te ganó el sueño? Eso ha de ser. Ya estás vieja, ya no estás para estos trotes (Súbitamente un aleteo de ave que atraviesa la estancia y se posa en el hombro del anciano. Sobresalto) ¡Ah!, eres tú (Es un pequeño búho que el anciano acaricia tiernamente) ¿Dónde te habías metido? Ya me hacían falta tus ojos (El pequeño búho emite su sonido, al parecer el anciano entiende su lenguaje) ¿Conque te fuiste de parranda, no? ¡Baquetón! Y aquí me tienes todo preocupado (Sonido del búho) ¡Ándale no me peles esos ojotes y ayúdame a buscar a Rauda (Reanuda la búsqueda en el carrito. El búho lo observa) De seguro se quedó dormida en el fondo de la bolsa... ¡Aquí estás, ya te encontré! (El anciano extrae de la bolsa una tortuga. Al tiempo, el pequeño búho se acerca a la tortuga con intenciones de atraparla) ¡No, déjala en paz. Apenas llegaste y ya estás con tu pleito. ¡Grosero! (Se escucha a lo lejos el llanto de un chiquillo) ¡Ándale!, otra vez se sonaron al del siete. Pobre, mañana va andar con su ojo morado. Bueno, a dormir que mañana va a ser un día muy pesado (Introduce a Rauda en una pequeña caja de cartón. Se sienta en el catre y se quita los zapatos y la ropa con gran dificultad hasta quedar en mameluco, mientras platica con el búho) ¿A que no sabes qué, Centinela? Llegó la feria. Sí, como lo oyes. Es una feria muy grande, con su carrusel y su rueda de la fortuna...Hoy no pude contar un solo cuento, y no es que a los niños no les gusten. No es eso. Es que no se dan tiempo (Se acuesta) Ahora se vive muy aprisa, hay televisiones y esas cosa que les dicen nintendos, o las maquinitas, y ahí están píquele y píquele a los botones (bostezo. Pausa. Transición) ¡Otra vez se me olvidó apagar la lámpara, apágala tú, Centinela! (El búho niega) ¡Anda que te tiro un zapatazo! (El búho emite sonidos) ¡No me rezongue o lo llevo con los del siete! (El búho vuela hasta la lámpara y sopla. El anciano ríe) Ahora sí, a dormir que muy pronto nos van a venir a visitar, Centinela y vamos a tener mucho trabajo, ya verás. (Oscuro).

Escena 2

(En la calle. Elio y Coyote que han permanecido todo el tiempo en la esquina. La luz mercurial los baña. Elio juega con su resortera atinando a algunos botes que acomoda y vuelve a tirar)

COYOTE: ¿Entonces qué, mi Elio, te animas? Hacemos el trabajito que te digo y ya con el dinero nos pelamos. Cruzamos la frontera por el desierto, yo conozco muy bien el camino, por algo me dicen "El Coyote", y ya estando en el otro lado, pura diversión. No te vas a arrepentir, ya lo verás.

ELIO: Pos sí, pero me da pena el viejito ¿Además, cómo sabes que tiene lana guardada?

COYOTE: Te digo que lo he estado siguiendo, la gente le tiene lástima y le da su buena propina cuando se pone a hacer su teatrillo en la plaza, pero además yo lo he escuchado hablar solo, siempre habla de un tesoro que tiene escondido en el cerro.

ELIO: ¡Y tú que le crees! Si ese viejillo está bien loco, con tanto cuento ya se le botó la canica.

COYOTE: Bueno, pues, ¿le entras o qué?

ELIO: ¿Y si nos pescan, Coyote?

COYOTE: Cómo crees. Nadie se va a dar cuenta. Además el viejillo ese ya no puede ni con su alma, ¿qué nos va a hacer?

ELIO: Quién sabe, ya ves que la gente dice que tiene pacto con el diablo, que ya tiene más de cien años y que por eso no se ha petateado.

COYOTE: Esas son habladurías de la gente chismosa. ¿No me digas que le tienes miedo? ¿A poco te vas a rajar, Elio?

ELIO: No, cómo crees.

COYOTE: Entonces a llegarle cuate.

ELIO: Vamos, pues.

(Llegan hasta la puerta del cuarto del anciano, intentan abrirla, pero ésta se abre lentamente dando paso a una luz muy brillante)

ELIO: *(Asustado)* ¡Ay, nanita! Esta puerta está embrujada. Te lo dije, Coyote, mejor vámonos *(Intenta huir)*

COYOTE: *(Atajándolo)* No seas miedoso ¿No ves que se le olvidó cerrar la puerta? Eso está mejor para nosotros.

ELIO: ¿Y la luz esa de dónde viene?

COYOTE: Del foco, de dónde más. Ahora es cuando, no te rajes y vamos a entrarle. *(Lo empuja. Entran. La puerta se cierra violentamente tras de ellos)*

CUADRO PRIMERO: EL CENTINELA

(El Guardián del sol)

Escena 1

(El interior del cuarto de Don Goyo se ha transformado. Es un paraje desértico: Arena, cactus, piedras, etc. Es mediodía, el sol cae inclemente sobre los muchachos que no han podido salir de su asombro. Voltean hacia dónde estaba la puerta, pero ha desaparecido)

ELIO: ¿Dónde estamos?

COYOTE: No sé.

ELIO: Te lo dije. Te dije que el viejo tenía pacto con el diablo. ¡Qué calor!

(pausa) ¡Estamos en el infierno! ¡Entramos derecho al infierno, y tú tienes la culpa!

(Grita) ¡Quiero salir! ¿Dónde está la puerta? ¡Quiero salir!

COYOTE: ¡Ya cállate! Yo también quiero irme. Déjame pensar, tiene que haber una salida.

ELIO: Estamos atrapados. ¡Ya sé! Esto es un sueño, una pesadilla. No me moveré de aquí, tengo que despertar, tengo que despertar... *(Cierra los ojos y se pellizca)*

¡Ay! *(Pausa. Abre los ojos)* ¿Qué pasó?

COYOTE: Nada. Estamos donde mismo. Eso del pellizco nada más funciona en la televisión o en los cuentos de hadas.

ELIO: ¿Y ahora qué hacemos, Coyote?

COYOTE: Pues vamos a buscar la salida, y mientras más pronto mejor. Me estoy chamuscando.

ELIO: ¿Pero dónde? La puerta estaba aquí, y desapareció. No hay nada.

COYOTE: ¿Estás seguro que estaba aquí? ¿Quién te dice que... *(Transición)* ¡Eso es!

¡Estamos en otra dimensión! ¿Quién te dice que esa puerta no era el umbral para entrar a otra dimensión paralela a nuestra realidad? *(Festivo)* ¡Y nosotros somos los primeros, los únicos!

ELIO: Este calor te está afectando la cabeza, Coyote.

COYOTE: Bueno, ya estamos aquí. Vamos a ver qué sucede.

ELIO: Ve tú. Yo no me voy a mover de aquí.

COYOTE: Como quieras (*Sale*)

ELIO: ¡No te vayas, Coyote, te vas a perder, regrésate!

(Elio se queda solo. Busca inútilmente un lugar dónde cubrirse del sol. Al no conseguir su objetivo, se desespera)

ELIO: ¿Qué en este lugar nunca atardece?

LA SOMBRA DE ELIO: Sí, aunque siempre es muy molesto, ¿No crees?

ELIO: *(Buscando a su interlocutor)* ¿Quién está ahí? *(A partir de este momento la Sombra posee movimientos propios, este es un personaje que trabajará tras una gran pantalla con un contraluz a la manera del teatro de sombras)*

SOMBRA: Soy yo, tu sombra.

ELIO: *(Realmente asustado trata de alejarse, pero Sombra lo persigue)* ¡Vete! ¡Déjame en paz! Las sombras no hablan.

SOMBRA: Allá no, pero aquí sí. Aquí todo puede suceder. *(Observando)* Este lugar me gusta *(Jugando son su imagen)* ¡Ahhh, qué rico! ¡Soy libre, libre, libre! Mira, puedo ser lo que yo quiera *(Sombra ejecuta algunas rutinas. Elio, observa asombrado y sin poder moverse)* Esto realmente es muy divertido *(Pausa. Transición)* Bien amigo, aquí nos despedimos. *(Va saliendo).*

ELIO: Espérate, ¿a dónde vas?

SOMBRA: A donde yo quiera.

ELIO: No te puedes ir, eres mi sombra.

SOMBRA: ¡Era! Ahora soy libre. ¡Hasta nunca! *(Cuando Sombra sale, el área se oscurece)*

ELIO: Bueno. Por lo menos ya no hace tanto calor.

Escena 2

(Súbitamente el clima cambia, hace mucho frío y empiezan a caer pequeños copos de nieve que invaden el escenario. El paisaje ahora es invernal. Elio tiritita de frío y busca inútilmente dónde guarecerse. Por un extremo del escenario aparece Comalillo, la

lagartija, trae un gran abrigo y una caja que dice: fogatas instantáneas. Saca de la caja un poco de leña, y unas piedras)

COMALILLO: ¡Extraños! Siempre vienen a estropearlo todo (A Elio) ¡Eh, tú, mocoso! ¿Te das cuenta de lo que provocaste?

ELIO: ¿Yo?

COMALILLO: (*Refunfuñando mientras intenta encender el fuego*) Siempre lo he dicho, siempre lo he dicho: no dejen la puerta abierta, pero nadie hace caso, no señor... (*Varios intentos. Elio observa*) ¡No te quedes ahí parado. Cierra la boca que se te escurre la baba y ayúdame con la fogata! (*Elio intenta encender el fuego mientras Comalillo continúa con su perorata*) ¡Humanos! ¡Claro, tenían que ser humanos para ser tan tontos! ¡Y se dicen inteligentes, superiores! ¡Todo lo acaban, todo lo destruyen. Están acabando con el mundo, lo han convertido en un basurero. Un buen día les va a explotar en las manos ¡Pum! ¡Cataplum! y desaparecerá. Todo desaparecerá...

ELIO: (*Cansado por el esfuerzo*) No se puede, la leña está mojada.

COMALILLO: ¡Inútil! ¡Aparte de tonto, inútil! (*Trata de encender el fuego*)

ELIO: ¡Me estoy congelando!

COMALILLO: Tú tienes la culpa.

ELIO: ¿Yo, por qué?

COMALILLO: ¿A ver dime, quién te dejó entrar?

ELIO: (*Dudando*) Eh, nadie... digo... vine con mi amigo... la puerta estaba abierta...

COMALILLO: ¿Sí? ¿A qué vinieron?

ELIO: A... a buscar al loco, digo al viejito de los cuentos...

COMALILLO: ¿Sí?

ELIO: ¿Lo conoces?

COMALILLO: ¿Don Goyo?

ELIO: Pues... ¿Así se llama? Sí, a él.

COMALILLO: ¿Para qué?

ELIO: Para... ¿No se te hace que son muchas preguntas?

COMALILLO: ¿Dónde está tu amigo?

ELIO: No sé. Se fue por allá (*Indicando*)

COMALILLO: ¡Buena la han hecho! (*Registrando a Elio*) A ver. ¿Qué armas traes? Nadie puede portar armas aquí. (*Sacando la resortera*) ¡Ajajá!

ELIO: Es una resortera. Mira, se pone una piedra aquí y sale disparada. (*Lo hace*)

COMALILLO: No se permiten resorteras que disparen piedras. Las piedras deben estar en su lugar. La guardaré como evidencia. (*Se la guarda*)

ELIO: ¿Por qué? ¿Dónde estamos? ¿Qué es este lugar? ¿Quién eres tú? (*Transición*)
¿Dices que hay una puerta? ¿Sabes dónde está? Mi mamá me está esperando. Yo solamente vine de pasadita, ya me iba...

COMALILLO: No.

ELIO: ¿No qué?

COMALILLO: No puedes irte.

ELIO: ¿Por qué?

COMALILLO: Tienes que esperar a que la puerta se abra.

ELIO: ¿Y Cuándo será eso?

COMALILLO: Después del juicio... espero.

ELIO: ¿Cuál juicio?

COMALILLO: El tuyo, el de tu amigo y el de...

ELIO: ¿Mi juicio? ¿Y por qué me van a hacer un juicio? ¿Quién?

COMALILLO: (*Saca un papel de entre sus ropas*) Por entrar sin permiso.
Por tener malas intensiones. Por intentar encender fogatas en zona prohibida...

ELIO: ¡Oye, lo de la fogata fue tu idea!

COMALILLO: Por perder tu sombra.

ELIO: ¡Yo no la perdí! Ella se fue.

COMALILLO: Por provocar el amotinamiento de sombras.

ELIO: ¿Amotinamiento, yo qué tengo que ver?

COMALILLO: Por cambiar el clima...

ELIO: ¿Yo?

COMALILLO: Por casi provocarle una pulmonía a Comalillo...

ELIO: ¿Quién es Comalillo? Ni lo conozco.

COMALILLO: Comalillo soy yo. La lagartija más verde y hermosa de todo Desierto (*Se descubre*)

ELIO: (*Asombrado*) ¡Una lagartija! ¡Estoy hablando con una lagartija!

COMALILLO: Por portar armas prohibidas y por hacer que las sombras se robaran a Sol. Atentamente... a los tantos de tantos de la era en curso (*Guarda el listado*)
¿Qué tienes que decir a esto?

ELIO: Que estás loco y que me voy ahorita mismo. (*Intenta salir por la derecha*)

COMALILLO: Por ahí no es.

ELIO: (*Camina hacia la izquierda*) Adiós.

COMALILLO: Por ahí tampoco.

ELIO: ¿Entonces por dónde?

COMALILLO: ¿Quieres que te guíe?

ELIO: ¿Sabes dónde está la salida?

COMALILLO: Tanto como eso...

ELIO: ¿No sabes?

COMALILLO: Este...

ELIO: Tampoco lo sabes.

COMALILLO: ¡Cómo lo voy a saber!, la puerta siempre está apareciendo y desapareciendo en un lugar diferente cada vez, nunca se está quieta.

ELIO: ¿Por qué?

COMALILLO: Porque es una fantasía. ¿No te das cuenta? Todo esto es una historia que tú mismo estás imaginando.

ELIO: ¡Ah! Entonces yo la puedo manejar a mi antojo (*Pausa*) Deseo estar de nuevo en mi casa.

COMALILLO: El problema es que has causado un gran desorden y no te puedes ir. No te puedes ir hasta que arregles este embrollo.

ELIO: ¿Y cómo le hago?

COMALILLO: Por lo pronto ir a buscar a Don Goyo, él debe saber cómo rescatar a Sol de las sombras.

ELIO: Pues si no hay de otra... ¿Por dónde nos vamos?

COMALILLO: De tén marín...

ELIO: ¡Qué buen guía imaginé! Vamos por esta dirección. *(Van saliendo)*

COMALILLO: Nada más hay que tener cuidado de...

ELIO: ¿De qué?

COMALILLO: De las historias, algunas son muy peligrosas... *(Aparece volando Centinela y se posa sobre un peñasco)*

ELIO: *(Sobresaltado)* ¿Qué es eso?

COMALILLO: *(Con burla)* No seas miedoso, es un búho, no te va a comer, esos nada más comen gusanos y lagartijas y... ¿Lagartijas dije? *(Asustado corre hacia Elio y se trepa en sus brazos)* ¡Ay! ¡Auxilio! ¡Que me come el tecolote! ¡Auxilio! ¡Sálvese el que pueda!*(Centinela, hace un gesto de resignación)*

ELIO: ¡Cállate ya Comalillo! ¡No seas miedoso! Ese búho no quiere hacerte nada.

COMALILLO: *(A Centinela)* ¿De verdad? *(Centinela afirma. Comalillo se baja de Elio y se acerca lentamente a Centinela)* *(A Elio fanfarroneando)* Te lo dije, es un pequeño búho, no te va a hacer daño.*(Observando a Centinela)* ¡Ey, amigo, yo a ti te conozco! *(A Elio)* Es Centinela, una de las mascotas de don Goyo ¡Quiubo mi amigo! *(Le da una palmada a Centinela y este casi cae. Centinela le tira un picotazo que hace que Comalillo corra a esconderse detrás de Elio)* ¡Ay nanita!

ELIO: *(A Centinela)* ¿Es cierto? ¿Sabes dónde está Don Goyo? *(Centinela asiente)* ¿Y nos puedes llevar con él? *(Centinela asiente)* ¿Hacia dónde? *(Centinela sale volando, Elio lo sigue)* ¡Apúrate Comalillo!

COMALILLO: *(Permanece en el escenario)* No que. Yo no voy. Ese tipo me quiere cenar. *(Pausa. Comalillo permanece inmóvil, se escuchan una serie de ruidos, se asusta y sale corriendo)* ¡Espérenme!

Escena 3

(Otro paraje. Algunos indígenas cantan y danzan al rededor de una fogata. Llega volando Centinela y se posa en alguna parte alta, luego llega Elio corriendo y se detiene al ver al grupo, al final entra Comalillo)

COMALILLO: *(En off)* ¡Espérenme! ¡Ya se me ampollaron las patas por tu culpa, zopilote zarrapastroso! *(Entra agotado)* ¿Qué no puedes ir más lento?*(Los indígenas observan a los recién llegados. Comalillo se oculta detrás de Elio)*

INDIGENA 2: *(Acercándose a Elio)* ¡Komat! *(Todos hacen reverencia)*

ELIO: Me llamo Elio...

INDIGENA 1: ¡Komat! ¡Llegó el guerrero! *(A Elio y Comalillo)* Millú Milluca, acérquense, vengan acá, Cusillai los espera *(Los dirige hacia Cusillai, el hechicero que está sentado sobre unas piedras altas. Cusillai fuma en una pipa de barro y toma un brebaje. Centinela se posa junto al hechicero)*

INDIGENA 2: ¡Cusillai. El gemelo ha llegado!

ELIO: *(En voz baja a Comalillo)* ¿Quién es él?

COMALILLO: Un hechicero. Ese búho torpe se equivocó de dirección. *(Dramático)* ¡Adiós mundo cruel!

CUSILLAI: *(Distraído)* ¿Quién, eh? *(A Elio)* ¿Quién eres tú? ¿Quién se atreve a molestar a Cusillai?

INDIGENA 1: ¡Es Komat, el esperado!

CUSILLAI: ¿Esperado de quién o qué?

INDIGENA 2: *(A su compañero)* Ya se le volvió a cruzar el humo. *(A Cusillai)* ¡Es el que vino a rescatar a Sol!

CUSILLAI: ¡Ah, sí! *(Pausa)* ¡Andale hijo, ve! *(Pausa)* ¿Pues qué esperas muchacho atolondrado?

ELIO: ¿Me habla a mí?

CUSILLAI: *(Impaciente)* ¿Bueno, pues qué no eres tú Komat?

ELIO: No.

CUSILLAI: ¿Entonces qué estás haciendo aquí?

ELIO: No sé.

COMALILLO: Bueno, en vista de que no somos los que somos, y no tenemos nada que hacer aquí, pasamos a retirarnos, con permiso *(Intentan salir)*

CUSILLAI: ¡Un momento, engarrótenseme ahí! *(Los indígenas los detienen)* ¿Así que no eres Komat, eh?

ELIO: No. Me llamo Elio. Yo no conozco a ningún Komat.

INDIGENA 1: Eres Komat.

COMALILLO: Se llama Elio.

INDIGENA 2: ¡Komat, Komat!

COMALILLO: ¡Elio, Elio, Elio!

INDIGENA 1: ¡Komat!

COMALILLO: ¡Elio!

INDIGENA 2: ¡Elio!

COMALILLO: ¡Komat, Komat, que les digo que se llama Komat!

INDIGENA 1: ¡Lo dijo, lo dijo!

COMALILLO: ¡Lo ven! ¿Qué pasó? ¿Qué dije? (Intentando corregir) ¡No, no es cierto!

INDIGENA 2: ¡Lo dijo!

CUSILLAI: ¡Silencio!

COMALILLO: *(Para sí)* ¡Cuándo aprenderás a cerrar la bocota, Comalillo!

CUSILLAI: Bueno, tú, Elio o Komat, como te llames. Acércate hijo que tienes una misión que cumplir.

ELIO: Pero...

CUSILLAI: No hay pero que valga, además ya empezó el encantamiento *(Aspira el humo y lo esparce)* El padre Sol se ha ido al reino de las sombras. El más joven de los ha-wak: Komat o Elio, como se llame, debe hacer que regrese, porque Sipa, el mayor de los ha-wak, tiene prisionero a Sol y vence en la oscuridad *(Vuelve a aspirar y lanza el humo, que va descifrando)* Este es el sueño de Cusillai: Los ha-wak, los gemelos, Sipa y Komat, volverán a luchar como en el tiempo de la creación *(Toma a Elio por los brazos y al deslizar sus manos quedan pintados de rojo y negro respectivamente. Todo se llena de humo, se inicia un rumor, un estruendo. Empieza a temblar, los indígenas huyen atemorizados. Cusillai desaparece entre el humo, mientras se escuchan sus últimas palabras)* ¡Ah, se me olvidaba, chico, busca las rocas que hablan y date prisa, el Guardián ya despertó... *(Oscuro)*

Escena 4

(Un gran silencio, al fondo dos monolitos de gran altura ,Elio, Comalillo y Centinela que están tirados y mareados después del terremoto)

ELIO: *(Adolorido)* ¡Ay! ¿Qué pasó?

COMALILLO: *(En el piso)* ¡Esquina, bajan!

ELIO: ¿Están bien todos?

COMALILLO: *(Se levanta amenazador hacia Centinela)* Sí, en cuanto desplume a este plumero con patas... *(Persigue a Centinela por todo el escenario. Centinela lo burla fácilmente)* ¡Detente ojón!

ELIO: ¡Ya dejen de pelear! Vamos a pensar qué hacer *(Pausa)* El hechicero dijo que buscáramos las rocas que hablan, ¿verdad?

COMALILLO: ¡Como si fuera tan fácil! Vamos a ir de piedra en piedra preguntándole: *(Se acerca a cada una de las rocas)* oiga señora piedra, ¿usted habla? *(El eco de la frase se escucha en todo el escenario, Comalillo retrocede asustado)*

OFF ¿Usted habla?

ELIO: No te asustes, es solamente el eco, mira: *(Se acerca al monolito y habla)* ¡Soy el eco!

OFF Soy el eco, eco, eco...

COMALILLO: *(Acercándose al otro monolito)* ¡Soy el eco!

OFF ¡Soy el eco, eco, eco...!

COMALILLO : *(Divertido)* ¡Hola Comalillo!

OFF: ¡Hola Comalillo!

COMALILLO: ¡Pero qué guapo eres!

OFF: ¡Pero qué guapo eres!

COMALILLO:*(Muy divertido intenta con el monolito en donde estaba sentado Cusillái)* ¡Hola piedra! *(da la espalda al monolito; este se empieza a mover, provocando un nuevo temblor. Centinela y Elio observan asombrados que el monolito es realmente un gigante de piedra)*

COMALILLO: ¡Ay! ¡Auxilio, un monstruo! *(Se escurre atrás del grupo)*

GUARDIÁN: ¿Qué quieres del guardián?

COMALILLO: Yo nada, es más ya me iba (*Intenta salir. Elio lo detiene*)

ELIO: ¿Tú eres el guardián?

GUARDIÁN: Así me llaman.

ELIO: Buscamos la entrada al reino de las sombras.

GUARDIÁN: ¿Qué deseas en la oscuridad?

ELIO: Debemos rescatar a Sol... entonces podré regresar a casa.

GUARDIÁN: Atraviesa las rocas parlantes, esa es la entrada (*Vuelve a moverse y provoca otro temblor*)

ELIO: ¿Qué pasa?

COMALILLO: ¡No te muevas tío, estás agrietando la tierra!

GUARDIÁN: (*Apenado*) Lo siento. Cada vez que despierto, la tierra cambia, surgen montañas en donde había valles y los mares inundan las cordilleras. Debes apresurarte, no queda mucho tiempo; el agua empieza a cubrir todo Desierto (*Vuelve a moverse otro temblor más fuerte. Los monolitos comienzan a desbaratarse*)

ELIO: ¿Qué hacemos para detenerte?

GUARDIAN: Liberen a Sol, está prisionero en el centro de la tierra. Su calor empieza a derretir mis rocas. ¡La entrada se cierra, apresúrate! El Guardián dormirá nuevamente al arrullo del primer rayo del sol (*Otro temblor, los monolitos se van cerrando poco a poco*)

ELIO: ¡Vamos, corran hacia la entrada!

OFF: ¡Vamos, corran hacia la entrada!

COMALILLO: Yo aquí los espero.

OFF: Yo aquí los...

ELIO: (*Regresa por Comalillo y lo empuja hacia la entrada*) ¡Tú vienes con nosotros!

OFF: Tú... nosotros...

(*Pasa primero Elio, luego Centinela y al final Comalillo al tiempo que los monolitos se juntan y se destruyen dejando atrapada la cola de Comalillo*)

COMALILLO EN OFF: (*Mientras se produce el oscuro*) ¡Ay, mi cola, mi cola, mi colita! ¡Se me cayó mi cola! Estoy herido de muerte...

Escena 5

(El escenario está ahora vacío, todo está oscuro. se ven solamente la panza de Comalillo, los brazos pintados de Elio y los grandes ojos de Centinela)

COMALILLO: ¡Prendan la luz!

ELIO: ¡Cállate que nos van a oír!

CENTINELA: *(Emite su sonido)*

COMALILLO: ¡Ya te ví ojón! *(A Elio)* ¡Mira tus brazos! *(Ríe)*

ELIO: ¡Y tu panza!

(Por todo el escenario se miran cuerpos fosforescentes que se van acercando poco a poco al grupo)

COMALILLO: ¡Ay no! ¡Más gigantes de piedra!

ELIO: No. Son las sombras.

(Las sombras los atrapan. De entre la oscuridad aparece el Coyote convertido ahora en Sipa, el hermano gemelo de Komat)

COYOTE: Tardaste mucho Elio.

ELIO: ¡Coyote! ¿Eres tú? ¡Qué bueno que te encuentro amigo! No sabes todo lo que me ha pasado. Estos son mis amigos: Centinela y Comalillo... Nos encontramos con un gigante de piedra y...

COYOTE: No te preocupes Elio, descansa ahora, todo va a salir bien. ¿A que no sabes qué? Encontré el tesoro del viejo loco.

ELIO: ¿De verdad?

COYOTE: Espera y lo verás. Que tus amigos descansen, allí dentro hay agua y comida *(A las sombras)* Llévenlos. *(Las sombras obedecen y sacan a Centinela y Comalillo)*

COMALILLO: ¡Comida! ¿Dónde? ¡Gracias, gracias! *(Se deja conducir. Centinela emite sonidos de alerta)*

ELIO: *(Tratando de calmarlo)* Al rato nos vemos. El es Coyote, mi amigo. *(Quedan solos)* Bueno, ¿y dónde está tu tesoro?

COYOTE: Aquí mismo. Cierra los ojos, será una gran sorpresa.

ELIO: Está bien *(Los cierra)* ¿Ya?

(Coyote se pone de espaldas a la luz que inunda fuertemente a Elio)

COYOTE: ¡Ahora, ábrelos!

(Elio abre los ojos e inmediatamente es cegado por la intensa luz)

ELIO: *(Se cubre el rostro)* ¡Mis ojos, mis ojos, no veo! ¡Es Sol, estoy ciego! *(La luz se restablece)*

COYOTE: Yo soy Sipa, el mayor, el amo de la oscuridad. Tú, Komat, estás vencido.

ELIO: No eres Sipa, eres el Coyote y yo no soy Komat, soy Elio, somos amigos y este no es nuestro mundo.

COYOTE: Pero aquí soy rico, soy poderoso, las sombras me obedecen.

ELIO: Pero esto no es el mundo real.

COYOTE: ¿Y de qué me sirve vivir en el mundo real? Allá no tenía nada, ni tú tampoco.

ELIO: Tengo a mi familia.

COYOTE: ¿Tu familia? No me hagas reír. Tu mismo decías que no los aguantabas. Tú me seguiste hasta acá.

ELIO: Fue un error.

COYOTE: Los errores se pagan. *(Un nuevo temblor los hace caer)* ¿Qué es eso?

ELIO: Es el guardián, no puedes detenerlo, también tu reino de sombras será destruido. Debemos regresar a Sol a donde pertenece.

COYOTE: ¡No. Es mío!

ELIO: Pobre Coyote. Dices que tienes un gran tesoro, pero no puedes mirarlo porque te quedarías ciego, en eso yo te llevo ventaja. Un gran tesoro que no puedes tocar porque te quemaría. ¿De qué te sirve, pues?

COYOTE: No me confundas.

ELIO: Tú solo estás confundido *(Otro temblor. Entran las sombras aterrorizadas)*

SOMBRAS:

-¡Sipa, el reino se destruye!

-¡Sálvanos, tú eres el dios!

-¡Sol nos quema! Nos arroja lengüetadas de fuego que nos devora!

-¡Está enfurecido! ¡Pide un sacrificio!

- *(Entre ellas)* ¡Arrojemos al fuego a Sipa! Para apaciguar su enojo!

-¡Sí!

(Las sombras intentan atrapar a Sipa)

ELIO: ¡Esperen yo sé cómo podemos detener el caos!

COYOTE: No sé cómo, yo soy el único que tiene la llave de la puerta donde está prisionero Sol y no pienso dártela.

SOMBRAS: Dinos, qué hacer.

ELIO: Antes deben traer a mis amigos aquí.

(Las sombras obedecen y traen a Comalillo y a Centinela)

COMALILLO: ¡Sin empujar! *(A Elio)* ¡Ay manito, qué amigos te consigues! Estas sombras prietas nos tenían prisioneros. ¡Ya mero nos rostizábamos con el calorón y mira que yo soy de tierra caliente!

ELIO: Tenemos que salir antes de que esto vuele. Abre la puerta Coyote.

SOMBRAS:

-Abre la puerta

-Libera a Sol

-Abre la puerta

COYOTE: *(A las sombras)* Esperen, si lo hacen volverán a ser esclavas de los hombres, ya no tendrán movimientos propios, ni voz, ya no serán libres.

ELIO: ¡Y si no lo hacemos moriremos todos aquí!

COMALILLO: No se diga más *(Se abalanza contra Coyote)* ¡Abre la puerta, abre la puerta te digo o te rapo a mordidas, Coyote sarnoso! *(Los dos luchan y la llave cae al suelo)*

ELIO: *(A Centinela)* ¡La llave, Centinela, dame la llave, pronto! *(Centinela levanta la llave con su pico y se la lleva a Elio, luego lo conduce hasta la puerta)* ¡Retírense todos, voy a abrir! *(Todos se esconden incluso Coyote y Comalillo. Elio abre e inmediatamente se produce un gran temblor, todo se ilumina súbitamente y se llena de humo)*

Escena 6

(El mismo paisaje del principio. El sol va saliendo lentamente y se instala en lo alto del cielo. Comalillo y Centinela lo observan arrobados)

COMALILLO: Todo está en calma, ¿verdad?

CENTINELA: *(Emite sonidos de alegría)*

COMALILLO: Todo en su sitio, ¿no es así?

CENTINELA: *(Asiente)*

COMALILLO: Sol está en lo alto y nuestras sombras en su lugar, *(Mirándose el trasero)* Menos mi colita *(Dándose cuenta de que le está salido cola de nuevo)* ¡Mira Centinela, ya tengo cola de nuevo, ya me nació otra colita! ¡Mira Elio, mi cola nueva! ¿Elio, Elio, dónde estás, Elio? *(Busca a Elio inútilmente, se entristece)* Se fue, se nos fue. ¡Qué buen amigo era! Dio su vida por nosotros *(Rompe a llorar)* ¡Ay pobrecito de Elio, se murió chamuscado por salvar a Desierto. Todo por ese cochino Coyote trasquilado. Todavía traigo unos cuantos pelos en el hocico. *(Escupiendo)* Fuchi.

ELIO: *(Entrando)* ¿Por qué lloras?

COMALILLO: Es que se nos achicharró nuestro amigo el Elio, pobrecito, hasta ciego lo dejaron...

ELIO: Pero ya estoy bien, ya no estoy ciego.

COMALILLO: *(Lo observa)* ¡Elio, mi amigo! Creí que te habías... Ves Centinela te dije que no había por qué preocuparse... pero es que este tecolote aturdido, no sabe ni lo que dice...*(Centinela vuela hacia el monolito)*

ELIO: El guardián se durmió nuevamente, ¿Verdad Centinela?

(Súbitamente aparece Cusillai)

COMALILLO: ¡Rayos, el hechicero!

CUSILLAI: *(A Elio)* ¡Komat!

ELIO: No soy Komat, me llamo Elio. Mire, no soy ningún Dios. Fue un error entrar aquí, ahora yo solo quiero regresar a mi casa, mi mamá ha de estar preocupada.

CUSILLAI: Ya lo sé, ya lo sé.

COMALILLO: ¿Lo sabías, sabías todo lo que iba a pasar?

CUSILLAI: Sí.

COMALILLO: ¿Y entonces por qué nos mandaste a una muerte segura y tormentosa?

CUSILLAI: Pues alguien tenía que hacerlo, no íbamos a estar esperando toda la vida a que ese despistado de Komat llegara, ¿no? (Pausa) Bueno, hijo, debes irte ahora, el camino es todavía muy largo y estos ajeteos me producen mucho sueño, Ahora iré a descansar.

ELIO: Oiga, pero yo...

CUSILLAI: Sí, ya sé. No me lo agradezcas que todavía tienes mucho qué hacer. Para encontrar la salida, sigue por el camino que asciende, por la montaña que rumora hasta llegar a la *Cu.ma.*, la montaña blanca. Ya estando allí, cuídate de la serpiente y de la punta de obsidiana que da en el corazón. Que tengas buen viaje. (*Va desapareciendo*)

ELIO: No te vayas, ¿dime qué pasó con Coyote?

CUSILLAI: Va persiguiendo un pequeño trozo de luz que se desprendió de Sol. Lo podrás escuchar por las noches, aullando a la pálida luz de la luna! (*Desaparece*)

ELIO: ¿Pero dónde está Don Goyo?, ¿Dónde lo encuentro?

CUSILLAI: (*En off*) Llega hasta la cima de la *Cu. ma.* La montaña sagrada en donde nacen los vientos.

ELIO: La montaña sagrada en donde nacen los vientos... Ya no quiero más historias, quiero irme a mi casa.

COMALILLO: ¿Cómo?, todavía no encontramos a Don Goyo, y la puerta no aparece... (*Centinela indica que lo sigan*) Mira, Centinela quiere que lo sigamos, pero no le hagas caso, acuérdate lo que nos sucedió por su culpa.

ELIO: (*Resignado*) Pues si no hay otro remedio... (*Emprende la salida*)

COMALILLO: No, no, no. Yo no pienso seguir más a ese tecolote bizco (*Mirándose su cola*) Por su culpa casi pierdo la dignidad (*Se queda solo, observa para todos lados. El sol se empieza a poner, poco a poco va saliendo la luna, a lo lejos se escucha un aullido y se ve la figura de Coyote que va siguiendo a la luna. Comalillo temeroso*) ¡Ay qué le vamos a hacer!, ese chico está perdido sin mí. Bueno Comalillo, aquí vamos a otra nueva aventura. (*Sale corriendo*) ¡Espérenme! (*Oscuro*)

CUADRO SEGUNDO : EL CUCHUMA

(El guardián del viento)

Escena 1

(El camino en una encrucijada. Rauda, la tortuga canta mientras escarba, lleva una canasta con huevos y una sombrilla para cubrirse)

RAUDA: *(Cantando)* ¡Nací en los algodones
bajo un sol abrasador...
Yo soy puro Cachanilla
orgullosa y cumplidora...!

¡Listo! Este va a ser su nido mientras salen del cascarón. No se preocupen que aquí no los va a poder encontrar Cascabel, esa lombrizota larguchona y ridícula, ¡ladrona de huevos de tortuga! *(Termina de depositar los huevos en el nido y los cubre)* Bien, ahora a traer unas cuantas ramas para disfrazar el nido. *(A los huevos)* Ahora vuelvo, ¡no se vayan a salir! *(Sale por uno de los caminos, mientras que por el otro se va acercando Cascabel que viene borrando el sendero con su cola; borra mientras canta)*

CASCABEL: ¡A la víbora, víbora de la mar
de la mar
Por aquí no han de pasar
Los de adelante corren mucho
y los de atrás se quedarán
tras, tras, tras, tras...

(Llega al cruce y continúa por el otro camino por donde salió Rauda, casi al mismo tiempo entran los tres amigos. Centinela se detiene intrigado)

ELIO: Parece que aquí acaba el camino ¿Y ahora por dónde nos vamos?*(Centinela se encoge de hombros)*

COMALILLO: Te dije que nos iba a perder.

ELIO:*(A Centinela)* ¿No te habrás equivocado Centinela?*(Centinela niega)*

COMALILLO: ¡No te habrás equivocado! ¡Por supuesto que se equivocó! Ahora tenemos que empezar de nuevo.

CASCABEL: *(Que había estado escuchando, aparece súbitamente)* ¿Se te perdió algo, amigo?*(Todos se sobresaltan)*

COMALILLO: ¡Ay mamá! ¡Qué culebrota!

ELIO: ¡Eh!, no, nada, es decir... Sí, el camino...

CASCABEL: ¿Ah, sí? ¿Y hacia dónde va ese camino?

(Centinela se lanza a atacar a Cascabel)

ELIO: ¡No Centinela! *(Centinela se detiene)*

CASCABEL: ¡Qué modales del pajarraco!

ELIO: Bueno, ¿sabes?, vamos hacia Cu.ma, la montaña blanca. ¿Conoces ese sitio?

CASCABEL: *(Riendo)* ¿La montaña blanca? *(Pausa)* ¿Y quién la busca?

COMALILLO: ¿Cómo quién? ¿Qué no sabes quiénes somos?

CASCABEL: *(Observando a Comalillo)* Déjame adivinar... *(Mientras se va enroscando en el cuerpo de Comalillo)* Eres verde, tienes una larga cola y una gran bocota... ¡A que adivino! Eres una deliciosa lagartija, mi platillo predilecto *(Abre la boca como si quisiera tragarse a Comalillo)*

COMALILLO: ¡Auxilio, Elio, sácame de aquí!

ELIO: *(Recogiendo una gran vara del suelo)* ¡Suelta a mi amigo o te parto en dos!

CASCABEL: *(Liberando a Comalillo)* ¡De manera que tú eres Elio! El humano que liberó a Sol...

ELIO: Bueno... Sí, ese soy yo.

COMALILLO: ¡Y yo soy Comalillo, su ayudante y este *(Señalado a Centinela)* bueno, este no tiene nada que ver en la historia.*(Centinela le tira un picotazo)*

CASCABEL: Ya veo...

ELIO: ¿Podrías indicarnos el camino hacia Cu.ma.?

CASCABEL: *(Intenta hipnotizarlo)* ¡Claro que sí amigo, yo misma te llevaré. Confía en mí. Pero por ahora... estás muy cansado, se te cierran los ojos, tienes sueño, mucho sueño...

ELIO: *(Casi durmiendo)* Tengo mucho sueño... mucho sueño...

(Centinela que ha estado observando, se lanza sobre la serpiente, pero ésta hace sonar su cascabel frente a Centinela y lo hipnotiza también)

CASCABEL: *(Cantando)* Duérmete niño, duérmete ya... que ahí viene el coco y te comerá...

COMALILLO:*(Gritando)* ¡Auxilio! que nos come la cule...

CASCABEL: *(Tronando los dedos frente a Comalillo, lo hipnotiza también)* ¡Duérmase!

COMALILLO: *(Baila y canta dormido)* Oye José, ven pa' acá. Cuidao con la culebra que muelde lo' pié...

CASCABEL:*(Para sí)* ¡Buen provecho !

(En ese momento llega Rauda con unas cuantas ramas en su canasta y al darse cuenta que serpiente está parada sobre su nido, la agarra a sombrillazos)

RAUDA: *(Golpeando a Cascabel)* ¡Ay, pero cómo es posible!, ¡Chorizo ambulante! ¡Quítate de aquí, que me estás apachurrando el nido! ¡Auxilio, auxilio, que se comen mis huevitos, auxilio!

(Cascabel libera a sus prisioneros y ellos despiertan. Entre todos la hacen huir. Rauda riendo)

RAUDA: ¿Se fijaron cómo se iba arrastrando esa serpiente roñosa?

COMALILLO: ¿Quién eres tú?

RAUDA: Me llamo Rauda, la tortuga de Desierto *(Centinela emite su sonido)* ¿De manera que también tú andas por aquí, Centinela?

ELIO: ¿Se conocen?

RAUDA: ¿Que si nos conocemos? *(Pausa. Afirma)* Desgraciadamente. *(Centinela lanza un picotazo a Rauda y ésta le tira un sombrillazo)*

COMALILLO: ¿Bueno y ahora qué vamos a hacer. Cascabel borró el camino y ahora no sabremos hacia dónde ir?

RAUDA: Por eso no se preocupen, este lugar yo lo conozco como la palma de mi pata.

ELIO: Entonces llévanos directo a Cu.ma.

RAUDA: Con suerte y llegamos a tiempo para la fiesta de iniciación de los nuevos chamanes, hay competencias y juegos, yo voy a competir en carreras, me he preparado

todo el año. Esta vez no me verán ni el polvo (*Centinela ríe de buena gana*) ¡Cierra el pico o te trompeo, pajarraco bizco!

COMALILLO: ¡En marcha, pues!

RAUDA: ¡En marcha!

(Todos se acomodan detrás de Rauda, el grupo empieza a avanzar a su ritmo)

Escena 2

(Una cueva, dentro Coyote y Cascabel. Coyote trasquilado y Cascabel bastante golpeada)

COYOTE: *(Enojado)* ¿Pero cómo es posible que se te escaparan? ¡Eres una inútil!

CASCABEL: ¡Lo que pasa es que son unos montoneros y además traían refuerzos. Me atacaron con palos y piedras, eran como cien y aparecían por todos lados y...!

COYOTE: ¡Ya cállate, no seas exagerada! Ahora lo que tenemos que hacer es evitar que lleguen a la Cu.ma. Elio no debe obtener el conocimiento de la Montaña Sagrada.

CASCABEL: ¿Y por qué no, amo?

COYOTE: Porque ese poder debe ser mío, así es que andando, tenemos que adelantarnos
(Van saliendo)

Escena 3

(Las faldas de la montaña. Los indígenas se preparan para las fiestas, hay música y danzas. Los comerciantes ofrecen sus productos)

COMERCIANTE 1 : ¡Cambio, trueco, doy por otro.

Traigo tuna, tuna grande,
tuna dulce sin aguante,
tuna verde, tuna roja,
tuna para tu gaznate...

COMERCIANTE 2 : ¿Tiene sed? ¡Échese un trago!

Tengo agua de manzanita,
tengo té de toronjil
tengo atole de bellota

para que pueda dormir...

COMERCIANTE 3 : ¡Aquí está la yuca,
aquí está la islaya,
yo te doy biznaga
tú me das pitaya...

COMERCIANTE 4 : Trueco trigo, traigo trigo
trigo traigo pa' tragar.
Del trigal te traigo el trigo
traga sin atragantar...

(En la cima de la montaña, Cascabel y Coyote observan)

COYOTE: Desde aquí podemos ver todo lo que sucede. Creo que llegamos primero que Elio y su tonto grupo. Mira, alguien olvidó estos vestidos. Ponte esto. Vestidos así no podrán reconocernos.

CASCABEL: Sí jefe *(Mientras se viste con las ropas del guerrero)*. Oiga jefe, ¿usted cree que este plan funcione?

COYOTE: Claro que sí. *(Sin darse cuenta se ha vestido con el disfraz de la joven doncella)* Y más te vale hacerlo bien o te haré picadillo. Ahora sí, podemos entrar sin que nos reconozcan.

(En la falda de la montaña. Llegan Elio, Comalillo y Centinela menos Rauda que llegará después. Los comerciantes continúan sus pregones. Cascabel y Coyote se mezclan entre la gente)

COMALILLO: Creo que llegamos. ¡Comida, bebida! Este sí que es un buen lugar.

COMERCIANTE 1: *(A Elio)* ¿K'miai, Cochimí, Pai- pai, Cucapa? ¿De dónde vienes? ¿Eres Walapai, Mohave o Quechan?

ELIO: No.. yo... vengo de...

COMALILLO: ¡Viene del otro lado de la puerta!

COMERCIANTE 1: *(Entusiasmado)* ¿Truecas tu lagartija parlante? Te doy mi costal de tunas por tu lagartija.

COMALILLO: ¿Pero cómo te atreves? ¡Esto es una burla! *(Centinela se divierte)* ¡Deja de reírte costal de plumas!

COMERCIANTE 3: ¡Ahí viene Cusillai!, ahí viene Cusillai! Ya va a empezar la representación. *(Se escucha el caracol y todos se acomodan en semicírculo dejando el centro del escenario libre para la representación)*

ELIO: ¿Qué pasa?

COMERCIANTE 3: Es hora de la representación. Contarán la historia de Cuchumá, el guerrero del Viento.

COMERCIANTE 4: Después vendrá la competencia del arco.

(Entra Cusillai que hace de narrador mientras los comerciantes empujan a Cascabel y Coyote al centro para que de inicio la representación)

CUSILLAI: Cuenta la vieja leyenda que en tierras californianas había un valle acogedor circundado por montañas. Al despuntar la alborada se escuchaba el caracol que con notas primitivas saludaba al padre Sol, y anunciaba la salida hacia la sierra cercana, de jóvenes de la tribu en pos de caza y piñón. Era orgullo de la tribu gentil doncella, Itztakat, rara belleza bronceína ágil como el colibrí alegre cual arroyuelo que baja de la montaña fecundando la planicie de la tierra Cochimí. Más un día a la luz de Xhá según costumbre ancestral, se consagraba al Dios Sol a la joven Itztakat, que convertida en vestal ofrendaba resignada su fragante lozanía y sus deseos de amar. Pero un día de la montaña descendió un joven guerrero que era miembro de otra tribu y venía en pos del venado, su mirada cual de tigre, tenía músculos de acero y de obsidiana su pelo. Vino el Huéman de la tribu y le dio la bienvenida: todos somos como hermanos, más a tí te está prohibido el acercarte a Itztakat que es la joya más preciada de la gran raza corcuar. El corazón no se engaña, ya Cuchumá había mirado a la gentil Itztakat y envió amoroso mensaje en la punta de una flecha que el Dios Viento hizo llegar a manos de la doncella. Más quiso el Hado fatal que alguien mirara al guerrero cuando su arco disparaba. Armore gran alboroto y el Huemán fue presuroso a interrogar a Itztakat. La doncella emocionada contestole que era cierto, que ella amaba a Cuchumá y que en su seno guardaba el mensaje que mandara, y que la punta de la flecha hacía su pecho sangrar. Mientras otros perseguían y tomaban prisionero al guerrero Cuchumá. Hubo consejo en la tribu y a muerte la condenaron por faltar a sus deberes. Itztakat emocionada tomó la punta de flecha y se partió el corazón. Cuchumá desconsolado cavó una profunda fosa y sepultó a

su Itztakat, e invocando a sus dioses tomó la punta de flecha y siguió el mismo camino de su querida vestal. El Dios Viento tuvo pena de su trágico final y convirtió en montaña al guerrero Cuchumá, que desde entonces celoso guarda en su seno a Itztakat. *(Termina la representación. Elio se acerca a Cusillai que fuma su tabaco)*

ELIO: ¡Cusillai!

CUSILLAI: ¡Vaya! ¿Dónde te habías metido muchacho atolondrado? *(Echando todo el humo a Elio)*

ELIO: Yo.. eh... llegamos hace rato y...*(Tose)*

CUSILLAI: No. No me digas nada ahorita, que ya vamos a empezar la primera prueba. Te espero allá arriba en la montaña *(Intenta desaparecer sin lograrlo. Pausa. Reflexiona)*
¿Cómo era, cómo era?...

ELIO: ¿Señor? ¿De qué prueba se trata?

CUSILLAI: *(Sin prestar atención)* ¿Eh? ¡Ah, sí. Claro! Un buen baño de humo de tabaco...*(Arroja una fuerte cantidad de humo sobre Elio que lo hace toser y Cusillai desaparece)*

ELIO: *(Saliendo de la niebla)* ¡Cusillai, espera...!

COMALILLO: ¡Apúrate Elio, que ya están todos en la cima de la montaña! *(Salen todos. Excepto Cascabel y Coyote)*

CASCABEL: Qué bonita estuvo la representación, ¿verdad jefe? El papel del guerrero me quedó como cascabel a la cola. Pero qué se podía esperar, si soy una actriz consumada, una estrella nata... ..

COYOTE: *(Enojado, mientras se quita el disfraz)* ¡Cierra la boca, y quítate esos trapos! ¡Actriz consumada!

CASCABEL: Pues aunque usted no lo crea, yo siempre salía de protagonista del cuento en las representaciones de la escuela, un día hice una que se llamó: El árbol de las manzanas y el paraíso perdido...

COYOTE: Cállate y apúrate que ya nos llevan mucha ventaja.

CASCABEL: *(Mientras salen)* Sí jefe... aunque le diré que a su personaje le faltó el sentido de la verdad, el sí mágico...*(Salen, el Guerrero y la Joven van entrando y recogen las ropas)*

LA JOVEN: Aquí está el vestuario, quién lo habrá robado?

EL GUERRERO: No sé, pero huele a perro. *(Salen. Entra Rauda)*

RAUDA: *(Observando)* Aquí es. Pero no hay nadie. *(Riendo)* Creo que he llegado la primera *(Al público)* ¡Hola amiguitos! ¿Se han dado cuenta? *(Orgullosa)* ¡He llegado la primera! No. es que este año me traigo una condición... *(Pausa. Pensativa)* ¡Eh! Un momento... ¿Y Elio y Centinela? *(Al público)* ¿Ustedes no han visto a mis amigos? ¿Saben por dónde se fueron? *(Este es un juego con el público, de tal manera que Rauda pueda salir a buscar a Elio. Oscuro).*

Escena 4

(La cima de la montaña. Coyote y Elio a ambos lados de Cusillai que está en el centro. La gente al rededor)

CUSILLAI: ¡Atención. Silencio. Todos callados. Escuchen. Yaaa! *(Puede golpear con su bastón a alguien que continuaba hablando)* Bien. Estamos aquí reunidos para presenciar la primera competencia de las fiestas del piñón. Los contrincantes subirán hasta la copa de los árboles y llenarán sus costales...

JOVEN: *(La joven. Interrumpiendo confidencial)* No, abuelo, las fiestas del piñón fueron el mes pasado.

CUSILLAI: ¡Eh, sí, claro, lo dije para ver si estaban todos atentos *(Vuelve a golpear al mismo indígena)* Bien, si no son las fiestas del piñón... ¿es un bautizo o boda o algo así?

JOVEN: Es la fiesta de iniciación de los guerreros, abuelo.

COYOTE: *(Fastidiado)* ¡Apúrate abuelo que no tengo todo el día!

CUSILLAI: *(Golpeando a Coyote con su bastón)* ¡Usted cálese y no me esté apurando, y eso de abuelo, vaya y dígaselo a su abuelo! *(Todos ríen)* ¡Silencio todos, o no hay fiesta! *(Todos se callan)* Bien. Los contrincantes dibujarán un círculo en torno a ellos y esperarán a la serpiente. Si la serpiente atraviesa el círculo, el contrincante pierde la prueba. ¿Listos? La prueba da inicio. *(Los indígenas tocan sus instrumentos musicales mientras se desarrolla la acción. Elio y Coyote dibujan cada uno su círculo y esperan. Cascabel que había estado escondida sale bailando al ritmo de la danza, danza al rededor de Coyote sin atravesar el círculo, la tribu rumora asombrada, luego Cascabel llega hasta Elio y baila al rededor para finalmente atravesar el círculo tratando de*

enterrarle sus colmillos. Elio salta hacia atrás y Cascabel cae. La música termina. Centinela ataca a Cascabel y Comalillo interviene mientras la gente vitorea a Coyote)

COMALILLO: ¡Ey! Un momento esta serpiente es Cascabel, la amiga de Coyote. La prueba ha sido una trampa! *(Nadie lo escucha. Cascabel huye)*

CUSILLAI: *(Dando los resultados)* La prueba ha sido superada por Coyote. Elio perdió. Prepárense para la segunda prueba. ¡Traigan los arcos! El contrincante que de en el blanco será el ganador. *(Llevan arcos y flechas. Cascabel carga el blanco sin que los demás se den cuenta y se queda atrás para moverlo y evitar que Elio de en el blanco)* El primer turno es de Elio.

ELIO: Pero es que yo nunca he tensado un arco...

COMALILLO: ¡Vamos Elio, tú puedes!

(Elio tensa el arco y tira. Cascabel mueve el blanco y la flecha se pierde. Comalillo se da cuenta y se va detrás, le quita el blanco a Cascabel)

CUSILLAI: El turno ahora es de Coyote.

COMALILLO: *(A Cascabel)* Trae acá el blanco serpiente tramposa *(Al mover el blanco, Coyote tira y da en el centro. Comalillo se asoma)* ¡Oh, oh! *(Todos vitorean a Coyote)*

CUSILLAI: ¡El chico va perdiendo. Coyote vuelve a ganar!

COMALILLO: *(A Elio)* ¡Es mi culpa, mi culpa, mi culpa!

ELIO: No te preocupes Comalillo. De todos modos creo que no hubiera dado en el blanco.

CUSILLAI: La última prueba consistirá en atrapar al viento del norte, los contrincantes deben prepararse.

ELIO: *(A la joven)* ¿Qué es el viento del norte?

JOVEN: Es el viento que viene de más allá de las montañas, trae enfermedades a mi tribu y epidemias, trae muerte y oscuridad.

COMALILLO: ¡Es imposible! No se puede atrapar al viento. No se puede guardar en la bolsa, ni en la cesta, ni en una vasija. Estamos perdidos.

RAUDA: *(Entrando)* ¡Hola amigos! ¡Ya estoy aquí! Lista para las competencias *(Quitándose el caparazón)* ¡Brrr! qué frío hace aquí afuera. Mi caparazón es tan seguro que me protege del frío y la lluvia.

COMALILLO: ¿Tú caparazón puede hacer eso? ¿Puede protegerte de la lluvia y del frío?

RAUDA: ¡Claro!

COMALILLO: ¿Y puedes guardar cosas allí dentro?

RAUDA: ¡Oh, sí! He guardado algunos obsequios para cuando nazcan mis nuevas tortuguitas.

COMALILLO: ¿Y no se salen?

RAUDA: ¡Claro que no! Mi caparazón no tiene rajaduras.

COMALILLO: (*Arrebatándoselo*) Entonces préstamelo un momento (*Sale corriendo a buscar a Elio*) ¡Elio, muchacho! ¡Aquí traigo un buen recipiente para atrapar al viento!

ELIO: (*Desconsolado*) ¡Es inútil! Coyote se está tragando el viento y está llenando su estómago y sus pulmones.

COMALILLO: Pero inténtalo, Rauda dice que su caparazón no deja salir nada, llenémoslo de viento (*Comalillo trata de meter el viento en el caparazón*)

CUSILLAI: ¡Atención todos! Coyote ha atrapado al viento del norte en su cuerpo (*Se ve a Coyote haciendo un gran esfuerzo para mantener el viento dentro*) Y Elio atrapó el viento del sur en el caparazón de una tortuga.

ELIO: Creo que he fallado de nuevo.

JOVEN: ¡Abuelo! Creo que Coyote no se siente muy bien.

INDIGENA: Parece que va a reventar su panzota

OTRO INDIGENA: ¡Cuidado, cúbranse todos!

(*Todos corren a esconderse mientras Coyote libera el viento y es expulsado afuera del escenario*)

CUSILLAI: Bien. Creo que Coyote ha abandonado la competencia. El ganador es...

RAUDA: (*A Comalillo*) Dame acá mi caparazón (*Rauda se lo pone*) No puede una distraerse un momento porque luego luego la quieren desalojar (*Como si la empujaran*) ¡Ey! ¿Qué pasa? ¡Hay algo dentro de mi caparazón!

COMALILLO: ¡El viento del sur. Olvidamos sacarlo! (*Rauda empieza a correr empujada por el viento*)

RAUDA: ¡Ya ha empezado la carrera! (*Saliendo*) ¡Voy primero! Nos vemos en la meta!
(*Sale*)

ELIO: ¡Rauda! ¡Rauda! ¡Rápido Centinela, Comalillo. Debemos ir a rescatar a Rauda
(*Intentan salir*)

CUSILLAI: ¿Y ahora qué hacemos? ¿Quién va a ser el nuevo guerrero de la tribu?

JOVEN: (*Abrazando al guerrero*) Creo que yo tengo el candidato ideal, abuelo. Es el más grande, el más fuerte y además me ha pedido en matrimonio.

CUSILLAI: (*Sorprendido*) ¿Cómo? (*Todos aceptan*) Está bien. (*A Elio*) ¡Apúrate muchacho que ahora tienes que llegar al mar ¡Cuídate de Jalkutat! (*Salen. Todos los despiden mientras se hace el oscuro*)

CUADRO TERCERO: El Vigía

El Guardián del Agua

Escena 1

(*La cima de un cerro semidestruido. Al fondo se divisa el mar. Los indígenas atraviesan el escenario llevando carretas llenas de piedra que extraen de la montaña*)

VIGILANTE: (*Gritando*) ¡Las tres y la mar en calma! ¡Las tres y la mar en calma! (*Los indígenas cantan mientras trabajan*)

INDIGENAS:

¡Ay, cuánto trabajo
tenemos que pasar!
Picando piedra
pa' llevar al mar.

Jalkutat... Jalkutat...
Cuánto trabajo
nos haces pasar
cómete la piedra
déjanos en paz...

(Elio, Centinela y Comalillo , van entrando mientras los indígenas cantan. El Vigilante los observa y les ordena desde su lugar)

VIGILANTE: ¡Ey, ustedes dos!

ELIO: ¿Nosotros?

VIGILANTE: Sí. Tú y tu amigo cara de lagartija, sigan trabajando que no es hora de descansar.

ELIO: Pero...

INDIGENA: Trabaja o te tirarán al mar.

ELIO: *(Al Vigilante)* Sí, señor. Ven Comalillo, llenemos esta carreta.

(Comalillo a regañadientes toma el pico y empieza a golpear, Elio recoge la piedra y la mete a la carreta. Centinela vuela y se posa en la cima junto al Vigilante)

COMALILLO: ¡Esto es una injusticia! Exijo ver a mi abogado. Están atropellando mis derechos de visitante... *(Observando a Centinela)* ¡Ese pájaro de mal agüero, que baje de ahí y se ponga a trabajar también! *(Centinela se burla de Comalillo)*

ELIO: *(Al indígena)* ¿Qué se supone que hacemos?

INDIGENA: Llevamos la piedra al mar.

ELIO: Y ese hombre que está allá arriba, ¿qué hace?

INDIGENA: Vigila cuando sale el monstruo.

COMALILLO: ¿Monstruo? ¿Hay un enorme monstruo bajo el agua? Bueno, esto es todo, yo me voy de aquí inmediatamente *(Intenta salir)*

VIGILANTE: ¡Ese cara de lagartija, regrese al trabajo! *(Comalillo regresa)*

INDIGENA: Jalkutat es un dragón que escupe fuego. Abre su enorme boca y se traga a los hombres.

COMALILLO: Menos mal que no traga lagartijas...

ELIO: ¿Y por qué tiran piedra al mar?

OTRO INDIGENA: Así apaciguamos a Jalkutat. ¿Y ustedes de dónde vienen, quiénes son?

COMALILLO: Venimos de Desierto. Somos los héroes que regresamos a Sol a su lugar y vencimos a Coyote en la montaña sagrada. Se tragó al viento del norte y ahorita ha de traer tosferina, sarampión y hasta diarrea *(Ríe)*

INDIGENA: ¿En serio? (*A Todos*) ¡Ey, escuchen. Aquí están los que vienen a vencer a Jalkutat! (*Gran entusiasmo*)

OTRO INDIGENA: ¿De verdad?

COMALILLO: ¡Claro, eso es pan comido para nosotros, ¿verdad Elio?

ELIO: ¡No. Yo nunca dije...! ¡Yo no soy ningún héroe... Yo sólo quiero salir de aquí y regresar a mi casa...! Tengo que encontrar a Don Goyo... Es un viejito que cuenta cuentos... Ya no sé hacia dónde ir... Tenía un amigo... o más bien creía que era mi amigo y luego no sé qué pasó. Ocurren cosas absurdas y tontas aquí. Yo sólo quiero regresar a mi casa...

(*Silencio. Todos regresan a su trabajo. Se escuchan algunos comentarios*)

INDÍGENAS:

- Escuché que eran muy valientes.
- Y muy nobles.
- No tienen fuerza para hacer una gran historia de nosotros.
- Sigamos trabajando.

(*Comalillo se separa del grupo. Cabizbajo*)

ELIO: (*Acercándose*) Comalillo... Lo siento, amigo...

COMALILLO: Es cierto. Ocurren cosas absurdas y tontas aquí. Somos parte de un gran cuento que se le ocurrió a quién sabe quién... Somos imaginarios... Pero esta es mi tierra y quería ser protagonista. Tener mi propia historia, tú sabes, como... "Alicia" o "el Capitán Garfio" o "Robin Hood"... Una historia en donde yo fuera el héroe y los niños me leyeran: "Las historias de Comalillo y la resortera de Elio" no solamente ser el que cuida la puerta (*Saca de entre sus ropas la resortera*) Ten la resortera ya no la quiero. Sólo piensa en ella y la puerta aparecerá... Podrás regresar a casa (*Sale. Elio observa. Los indígenas van saliendo mientras cantan*)

INDÍGENAS:

¡Jalkutat, Jalkutat!

Cuánto trabajo nos haces pasar...

(*Centinela revolotea sobre Elio y sale*)

ELIO: *(Que se ha quedado solo. Sube al montículo dónde estaba el vigilante. Observa el mar)* Yo no pedí ser un héroe.

(Aparece El Vigía. Tiene aspecto de vagabundo y trae un gran saco con piedras que arroja una a una a las olas)

EL VIGÍA: A veces las personas nos exigen más de lo que podemos hacer.

ELIO: ¿Quién es usted?

EL VIGÍA: No te preocupes, muchacho. Ya se le pasará.

ELIO: Comalillo es mi amigo y lo he defraudado.

EL VIGÍA: ¿Crees que podrían enfrentar al dragón?

ELIO: No sé. No lo creo. ¿Cómo podría hacerlo?

EL VIGÍA: Bueno, ya casi no me quedan piedras que arrojar al mar. ¿Ves ese rompeolas? Pues todas esas rocas donde se estrellan las olas han salido de aquí, de mi costal.

ELIO: ¿Usted es el guardián del agua?

EL VIGÍA: La gente me llama "el Vigía" Ese nombre me gusta. Cuando era joven y fuerte defendía a este pueblo del ciclón, de la niebla, del cruel maremoto. Cuando las aguas querían salir de su cauce, ahí estaba yo para enfrentarlo. Desde mi cumbre se podía ver más allá del horizonte... más allá de donde se oculta Sol. Podía ver los barcos piratas que se acercaban y dar la voz de alarma...*(Gritando)* ¡Barco a la vista! ¡Barco a la vista!
(Sonriendo) Esos eran buenos tiempos.

ELIO: ¿Por qué permite que lo sigan destruyendo?

EL VIGÍA: *(Saca un pedazo de pan y se lo ofrece a Elio)* ¿Tienes hambre? *(Elio Come)*
¿Es bueno el pan, no crees?

ELIO: Sí.

EL VIGÍA: ¿Por qué destruyes la espiga?

ELIO: *(Pensativo)* No es una espiga, ahora es pan.

EL VIGÍA: Pero lo fue.

ELIO: Bueno, sí.

EL VIGÍA: ¿Calmó tu hambre?

ELIO: Sí.

EL VIGÍA: ¿Reconoces la espiga en el pan?

ELIO: No.

EL VIGÍA: Pues está allí *(Se levanta)*

ELIO: ¿A dónde va?

EL VIGÍA: No me voy, porque estoy aquí *(Señalando el espacio. Sale)*

ELIO: ¡Señor Vigía! Olvida su costal.

EL VIGÍA: Guárdalo como un tesoro.

Escena 2

(Coyote y Cascabel que han estado escondidos entre las rocas)

COYOTE: ¿Escuchaste eso, Cascabel?

CASCABEL: ¿Qué jefe?

COYOTE: En ese costal está el tesoro del Vigía, tonto. *(Pausa. Coyote estornuda aparatosamente)*

CASCABEL: Salud, jefe.

COYOTE: Esta alergia me está matando y esta comezón *(Se rasca)* Ráscame la espalda que no alcanzo.

CASCABEL: ¡Ah, no! Se me pega la roña.

COYOTE: ¡Que me rasques con un demonio!

CASCABEL: Pues quién le manda andarse tragando cosas echadas a perder.

COYOTE: Ráscame y deja de decir tonterías. *(Cascabel lo hace)* Tenemos que conseguir ese costal.

CASCABEL: ¿Pero para qué quiere ese costal, jefe. Si está lleno de piedras?

COYOTE: Sí, pero son piedras preciosas, han de ser diamantes, perlas, rubíes, esmeraldas... Debe ser el tesoro del que hablaba Don Goyo, el viejo de los cuentos. Decía que un pirata lo dejó escondido en la montaña y ahora va a ser mío.

CASCABEL: Y mío también.

COYOTE: De eso hablamos luego. Por lo pronto hay que quitarle el costal a ese bueno para nada de Elio.

(Coyote y Cascabel se acercan a Elio que se había quedado pensativo mirando al mar)

Escena 3

(Elio se dispone a salir. Cascabel y Coyote lo atajan)

COYOTE: ¡Alto allí! ¡Dame acá ese costal del tesoro!

ELIO: ¡Coyote!

CASCABEL: ¡Y Cascabel!

COYOTE: Entrégame ese costal Elio, si no quieres que te aplaste como una cucaracha.

ELIO: Si tanto lo quieres. Ven por él. *(Elio empieza a caminar mientras los otros lo van cercando, hasta quedar de espaldas al mar. Momentos después se escucha un gran rugido que viene del fondo del mar. Las olas se agitan. Elio se asusta y grita)* ¡El monstruo! ¡Jalkutat ha salido!

COYOTE: No te creo, esos son puros cuentos. Ni creas que me vas a distraer. *(Todos acuden. Los indígenas observan asustados el espectáculo)*

COYOTE: *(A los indígenas)* ¡Largo de aquí! Nadie me va a robar mi tesoro. ¡Fuera he dicho!

COMALILLO: *(Entrando junto con Centinela)* ¿Qué pasa?

ELIO: ¡Escóndanse Comalillo!

INDÍGENAS:

- Se los va a comer
- Pobre muchacho
- Hagan algo

COYOTE: Atrás. No se acerquen o lo mato. *(Jalkutat se va acercando. Elio retrocede y se tropieza)*

COMALILLO: ¡Elio, levántate! ¡Levántate Elio! ¡Corre, corre!

(Elio continúa en el suelo sin poder levantarse. Comalillo corre hacia Elio y lo intenta ayudar. Jalkutat se acerca cada vez más. Centinela se lanza sobre Cascabel que sale corriendo a esconderse debajo de las piedras. Coyote descubre a Jalkutat y se queda petrificado de terror)

COMALILLO: *(A Jalkutat)* ¡Largo de aquí! ¡Vete! *(Elio arroja piedras del costal sin atinar)* ¡Allí va la última ! *(Comalillo toma la resortera de Elio, tira la última piedra del costal que da en medio de los ojos de Jalkutat. El monstruo desaparece. Silencio)*

COYOTE: *(Revisando el costal vacío)* ¡No ha quedado ni una sola! *(A Comalillo)* Lagartija taruga. Arrojaste todas las joyas, las esmeraldas, los diamantes *(Grita)* ¡Jalkutat! ¡Devuélveme mi tesoro! *(Arrojándose al agua)* ¡Jalkutat!

ELIO: *(Intentando detenerlo)* ¡Coyote. No!

COMALILLO: ¡Híjole! ¡Qué ranazo se dió!

ELIO: ¡Hay que ayudarlo. Se va a ahogar!

COMALILLO: No hombre. Si ese condenado tiene más vidas que un gato. Además ya le hacía falta un buen baño *(Todos ríen)*

ELIO: *(A Comalillo)* Gracias amigo. Me salvaste la vida y venciste al dragón.

COMALILLO: *(Sin salir de su asombro)* ¿Yo? ¿Vencí al dragón? ¿Lo hice? ¿Vencí al terrible Jalkutat? *(Se desmaya. Los indígenas arman un gran alboroto. Alzan a Comalillo y lo festejan)*

INDIGENAS:

-Viva Comalillo.

- Bravo.

- Es un héroe.

- Viva.

- Es un gran vigilante.

COMALILLO: ¡Soy el héroe de esta historia, soy el héroe!

(Todos salen. Comalillo, Elio y Centinela permanecen en el escenario. Rauda atraviesa la escena. Aún va impulsada por el viento)

RAUDA: ¡Hola amigos!

COMALILLO: ¿A dónde vas con tanta prisa?

RAUDA: Todavía queda un poco de viento en mi caparazón. Voy a Desierto, mis crías ya deben haber nacido. ¡Adiós! *(Sale. Todos ríen)*

COMALILLO: *(A Elio)* ¿Qué harás ahora?

ELIO: Creo que regresaré a mi casa. *(Los amigos se abrazan)*

COMALILLO: *(Llorando)* Nunca te voy a olvidar.

ELIO: Ni yo a tí. Cuando regrese a casa voy a contarle a todo el mundo sobre Comalillo, mi gran amigo *(Pausa)* ¿Y Centinela?

(Centinela emite su sonido. Tiene atrapada a Cascabel que está escondida en un agujero y pide auxilio)

CASCABEL: ¡Auxilio! Alguien quítame a esta bestia emplumada. Me quiere comer. Auxilio!

COMALILLO: ¡Bien hecho Centinela! *(Lo abraza y le da un gran beso. Centinela se limpia el beso, risas)*

ELIO: Déjala en paz, Centinela.

CASCABEL: *(Saliendo del agujero)* ¡Me muero!, me pegaron la roña. ¡ay! Mis escamas se me están cayendo. Mi piel, mi hermosa piel y mi cola, mi colita está hinchada...

ELIO: ¡Pobre!

COMALILLO: ¡Ándele, pa' que se le quite! *(Los Indígenas se acercan y hablan entre sí)*

INDIGENA 1: ¿Ya está lista verdad?

INDIGENA 2: Sí.

INDIGENA 3: De buen tamaño.

INDIGENA 1: No' más esperamos que termine de cambiar de piel.

COMALILLO: ¡Miren, le salió otro Cascabel en la cola!

INDIGENA 2: Sí.

INDIGENA 3: Así les pasa a las víboras cuando ya están maduras.

CASCABEL: ¿Qué dicen?

ELIO: Que ya eres adulta, Cascabel y tienes otra piel más brillante y más bonita.

CASCABEL: ¿En serio? *(Agita el Cascabel)* Oigan que bonito suena.

INDIGENA 2: Sí.

INDIGENA 1: *(Al Indígena 3)* ¿Nos la echamos?

INDIGENA 3: La sopa de Cascabel es muy rica.

INDIGENA 2: Sí.

INDIGENA 1: Y a mis escuincles les faltan guaraches.

COMALILLO: ¡Ándale, se la van a tragar!

CASCABEL: ¿Qué?(*Los Indígenas intentan atrapar a Cascabel con unas varas largas*)

¡No, no me coman! Soy muy joven y bella para morir.

COMALILLO: Esperen. Yo tengo una mejor idea.

INDIGENAS:

-Tu decides.

-Sí.

-Eres nuestro guardián.

COMALILLO: Bien. Cascabel te has portado muy mal.

CASCABEL: Bueno, un poco, creo. Pero denme una oportunidad no hay que ser.

COMALILLO: Veamos: Moviste el blanco en la prueba del arco y la flecha; por poco y te tragas al menso de Centinela -si no hubiera sido por mi que lo salvé- y por si fuera poco borraste el camino a la montaña sagrada...

CASCABEL: Si, pero ya no lo vuelvo a hacer.(*Centinela comenta con Comalillo*)

COMALILLO: (*A Centinela*) No, eso es muy poquito... Es que esos pobres niños no tiene guaraches... ¿No seria mejor rostizada? (*Centinela picotea a Comalillo*)

COMALILLO: ¡Ay! Está bien, está bien, ¡Qué Carácter! He decidido... Hemos decidido que regreses a Desierto.

CASCABEL: (*Besando la mano a Comalillo*) Gracias, gracias.

COMALILLO: Pero con una condición.

TODOS: ¿Cuál? ¿Cuál?

COMALILLO: Que Cascabel tiene que hacer un nuevo camino desde el cerro de Cuchumá hasta el Centinela.

CASCABEL: ¿Qué, qué?

COMALILLO: Como lo oíste y con dos carriles; uno para subir y otro para bajar... Tiene que ser un camino muy amplio, sin tantas curvas porque luego me mareo, y muy bien aplanado para que no haya tanto polvo.

CASCABEL: Pero...

COMALILLO: No hay pero que valga. Andando. (*Cascabel reniega*) Y sin chistar. ¿Qué son esos rumores?

CASCABEL: Nada, nada.

COMALILLO: Y desde ahora te conocerán como la Rumorosa, he dicho.

CASCABEL: ¿La Rumorosa? Claro, por hermosa.

COMALILLO: No, por chismosa e intrigosa.

CASCABEL: (*Sale, luego vuelve a entrar*) ¿Todo el camino?

TODOS: ¡Todo!

(*Los Indígenas salen con Cascabel que continua renegando. La puerta aparece*)

ELIO: ¡La puerta, ya apareció la puerta!

COMALILLO: Apúrate a salir, Elio.

ELIO: Adiós, amigos.

COMALILLO: Buen viaje. (*Saca la resortera*) Tu resortera...

ELIO: Guárdala como recuerdo. (*Elio sale por la puerta. Oscuro*).

EPÍLOGO

(*El mismo callejón del principio. Niños jugando. Aparece Don Goyo con su carrito*)

DON GOYO: Cuento cuentoos, ¿Cuántos cuentos te cuentoos?

ELIO: ¡Don Goyo!

DON GOYO: ¿Cuántos cuentos te cuentoos!

ELIO: ¡Don Goyo espéreme!

DON GOYO: ¡Hola muchacho!

ELIO: (*Tomando el carrito*) ¿Le ayudo?

DON GOYO: Gracias muchacho. Te he visto parado en la esquina de la cuadra. Te llamas Elio, ¿verdad?

ELIO: Sí. (*Entran al cuarto de don Goyo*)

DON GOYO: ¿Puedes ayudarme a guardar mis muñecos?

ELIO: Claro (*Los va sacando*)

DON GOYO: Este se llama Centinela. Es un búho medio atolondrado. Esta es Rauda, así como la ves, Rauda es una gran corredora.

ELIO: Lo sé.

DON GOYO: Este es Coyote. Te diré, no es tan malo como parece. Pero en todas las historias tiene que haber villanos. (*Saca de su bolsa un muñeco parecido a Comalillo*) Mira, este es un nuevo integrante. Es una lagartija cascarrabias. Aún no tengo una historia para ella, pero algo se me ha de ocurrir.

ELIO: Yo tengo una historia. Si quiere se la cuento.

DON GOYO: ¿De veras? Creí que a los jóvenes como tú ya no les interesaban los cuentos porque ya habían dejado de ser niños.

ELIO: En el pan no reconocemos la espiga, don Goyo, pero está ahí.

DON GOYO: (*Riendo*) ¡Ah qué muchacho! Bueno, ¿y qué nombre le pondrías a esta lagartija?

ELIO: Se llamaría Comalillo. Era una lagartija muy valiente y le salvó la vida a un muchacho torpe que...

DON GOYO: ¿Sí?

ELIO: Don Goyo, ¿usted podría enseñarme a contar historias? (*Mientras se va cerrando el telón*)

DON GOYO: Pues yo no las cuento muy bien, pero hubo una vez un grupo de hombres muy antiguos que se dedicaban a contar las historias y leyendas de sus pueblos para que no se olvidaran y las conocieran los más pequeños. Las leyendas iban de boca en boca y de pueblo en pueblo... Cuando morían, sus dioses los convertían en grandes cerros o enormes cuevas donde pintaban sus hazañas... A este grupo de hombres que se hicieron de piedra se les llamaba: "Los guardianes del tiempo"...

ELIO: ¿Los guardianes del tiempo?

DON GOYO: Así es.

ELIO: ¿Como El Vigía, el Cuchumá y el Centinela?

DON GOYO: Y la piedra de Nejí, La bufadora, Cerro Prieto o el Iztacíhuatl y el Popocatepetl, ese sí era un buen cuenta cuentos, sí señor...

ELIO: ¿Y yo podría llegar a ser uno de ellos?

DON GOYO: (Riendo) Bueno. Ese ya es otro cuento, ¿verdad Centinela? (Centinela emite su sonido)

TELON